

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.451

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : MARTES 5 MARZO 1929

UNA CAMPAÑA MÁS EN PRO DE MI CIUDAD

IV

No serán más de dos horas y media de tren, la distancia que separa a Lorca del pueblo minero de Serón. En ese trayecto hay, como decía ayer, veintitantos pueblos, cuyos habitantes sólo conocen nuestra ciudad por el nombre.

Antes que se construyera esta línea que nos une con Andalucía, línea que tiene de existencia sus buenos treinta años, Lorca no era lo que es hoy ni muchísimo menos. No sólo aumentó considerablemente su población; aumentó también muchísimo su industria y su comercio, su tráfico mercantil y, por lo tanto, sus negocios y su movimiento en general. ¿Se concibe de otro modo la magnífica instalación de los tres Bancos que aquí existen?

Con respecto a su comercio daré algunos datos. El año 27 estuvo en Lorca un comisionado de la Casa editorial y de publicidad Rudolf Mosse, de Barcelona, comisionado que venía recomendado a LA TARDE DE LORCA, que sostiene con dicha Casa relaciones por asuntos de publicidad desde hace muchos años.

Venía el mencionado señor con la misión exclusiva de tomar nota detallada de todos los comercios e industrias aquí existentes, para el «Anuario» que la Casa edita, y en los doce o quince días que aquí estuvo, ayudado por media docena de jóvenes de la localidad, a quienes pagó a diez pesetas diarias, hizo y comprobó 11.003 cédulas, total de comerciantes e industriales de todas clases y categorías de la ciudad y sus alrededores.

¿No es un dato que merece consignarse?

El representante de una casa extranjera, compradora de almendra, decía, hace escaso tiempo en un centro de esta ciudad, que Lorca era la tercera plaza de España, como productora de almendra. ¿No es este otro dato que habla de la importancia de nuestro país y del considerable aumento, desde hace treinta años, de su tráfico y movimiento mercantil?

El establecimiento de la guarnición militar contribuyó muchísimo al cambio radical de las costumbres públicas.

Días hace visitó nuestra Redacción un joven, hijo de un amigo nuestro que reside en Cantoria. Venía de Valencia, y hablando de Lorca nos dijo:

—Estoy aquí tres días y encuentro esto variadísimo y mejorado extraor-

dinariamente. Preciso es haber estado cerca de diez y ocho años ausente de Lorca, tiempo que hace que yo vine la última vez, para apreciar el enorme cambio que esta población ha experimentado. Tanto en mi pueblo como en otros muchos de la línea de Baza, no tienen idea de lo que es Lorca.

¿Pero qué más? Nuestro buen amigo y distinguido médico oculista, señor Delgado Rubio, conocedor de muchísimos pueblos comprendidos entre Lorca y Serón, es semanalmente visitado por enfermos de algunos de los mencionados, que acuden a su clínica. Uno de estos enfermos se quejaba de que no podía, por la dificultad de las comunicaciones, venir y regresar a su pueblo en el mismo día. Extendiéndose en consideraciones y mostrando el hombre su buen sentido, decía al señor Delgado Rubio:

—Mire usted, don Juan; yo no conocía a Lorca más que de nombre y siempre giré hacia Granada o hacia Almería, como hacemos todos los que vivimos por este lado, a pesar de hallarse esta población mucho más cerca de esos pueblos que esas dos capitales. La costumbre y el desconocimiento de las cosas, que le hacen gastar a uno más dinero del que debiera. Como yo fui un gran amigo de su padre de usted, que esté en gloria, sabía que era médico y que aquí se hallaba establecido, vine a verle. Fué entonces la primera vez que yo puse los pies en Lorca, y le digo, en verdad, que me sorprendió. No creí yo nunca que esto tuviera la importancia que tiene. Porque es el caso que he venido desde entonces varias veces, que conozco ya algo de esto, que cada vez que vengo me gusta más y que me he dejado aquí muy buen dinero. Yo he comprado en Lorca muchas cosas buenas, como las pude comprar en cualquier capital y acaso más baratas. Porque, créame usted, para cuantos vivimos por esos pueblos de la línea de Baza y especialmente de Serón para acá, Lorca es una capital donde hay de todo cuanto en nuestros pueblos falta. Pero de esto me desayuné yo la primera vez que vine; por ahí tenemos un concepto de esta ciudad muy distinto, y de nuestra ignorancia tienen ustedes mucha culpa.

Así se expresaba el amigo y cliente del señor Delgado Rubio, mostrando su excelente sentido.

¿Vale la pena meditar sobre esas palabras y medir su alcance?

JUAN DEL PUEBLO

CARTAGENA

★ ★ ★

Del 24 al 31 de Marzo de 1929 Suntuosas Procesiones de Semana Santa

★ ★ ★

Fiestas náuticas / Conciertos
Batalla de flores, etc., etc.

★ ★ ★

TEMPERATURA IDEAL

PLUMAZOS

TRIBUNA LIBRE

La indiferencia

Dice un periódico que todos los días y a diferentes horas se telegrafía a Londres desde Sevilla la temperatura que hace en la capital andaluza.

La noticia que es un poco rara tiene intrigados a los sevillanos.

¿Saber la temperatura de la sevillana tierra? Quizá pretenda comprarla la caprichosa Inglaterra,

Esto han pensado algunos sevillanos, pero otros, más vivos, han descubierto el porqué de la transmisión diaria de esos telegramas.

Y puede que hayan dado en el clavo.

Esto es—piensan—que el rey Jorge completa su curación, viniéndose a nuestra tierra para ver la Exposición.

Los hermanos Quintero que están actualmente en Sevilla, han hecho importantes declaraciones a los periodistas.

Dicen que el rumor esparcido de que piensan ir a América de excursión artística con una celebrada actriz es una fantasía, una falsedad. Que no piensan ir a ninguna parte.

Si a ninguna parte van, al punto que lo demuestren no yendo a la Sociedad de Autores, por el trimestre.

Se anuncia la apertura del Teatro Guerra con la «Copla Andaluza» ¡Viva mi tierra! (No es tierra mía; pero vivo en los lindes de Andalucía).

PILLI.

GRAN CAFÉ DE LA CAMARA

Exquisito café Moka y Caracolillo. Bebidas y licores de todas clases y de las mejores marcas. Vermut y aperitivos.

sar por la pantalla, entonces, señores, resulta insignificante y más que esto, desconsoladora.

Poca o mucha, hubo gente en la sala, habían Blancos y Azules y era de esperar que al ver nuestras suntuosas procesiones prorrumpieran en una delirante ovación, en prolongados vítores que pusiesen de manifiesto que aún se siente el latir de nuestro corazón, cuando se ve aquello que constituyó desvelos de nuestros antepasados, timbre de gloria para Lorca, ya que nadie ha sabido igualarnos en ese derroche de arte, de amor, que significan nuestras magnificadas procesiones.

La indiferencia más terrible se divisó en el Actualidades la noche del sábado último, oprimió de una manera lamentable los espíritus y éstos no supieron, no pudieron reconocer la belleza que en aquellos instantes veían. Rudo golpe sufrieron nuestras interrumpidas procesiones, pero esto no es pretexto para que no intentemos, siquiera, por su pronta celebración.

Aquí, señores, no es ya el «color» el que nos dicta; es, sencillamente, nuestra condición de lorquinos la que habla, nuestro cariño filial a esta ciudad, y del que no nos podríamos desprender sin antes renunciar vergonzosamente al título que ostentamos de hijos de Lorca. El Paso Blanco merece el respeto y la ayuda de todos, pues nos exterioriza elocuentemente su vivísimo deseo de que nuestras Fiestas de Semana Santa no sean sepultadas definitivamente a causa de la indiferencia ridícula que ha invadido a nuestro pueblo.

El citado Paso quiere ser el bondadoso cirujano, que arreglase un miembro dolorido, el más importante, de los festejos de Lorca. Hace lo que puede, y el que así cumple se hace acreedor del apoyo más firme.

¡Blancos, si no desmayáis en vuestra labor emprendida, si os desprendéis de las minucias que matan, veréis con satisfacción, venir sobre vosotros el agradecimiento profundo de todos los buenos hijos de Lorca!...

Si mis manifestaciones lograran despertar vivísimamente el amor a nuestras Fiestas de Semana Mayor, si ayudaran por poco que fuera, a la resurrección de las mismas, entonces, la alegría, la satisfacción habrían encontrado cómodo asiento en mí.

¡Viva Lorca! ¡Vivan los Blancos! ¡Vivan los Azules!

UN LORQUINO

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA